

‘Nosotras movemos el mundo, ahora lo paramos’. Reflexiones en torno a la
movilización del #8M en La Plata

Laudano, Claudia; Aracri, Alejandra; Colanzi, Irma

IdIHCS- FaHCE (UNLP) CONICET

claudano@fahce.unlp.edu.ar; aaracri@fahce.unlp.edu.ar; irma.colanzi@gmail.com

Palabras claves: paro internacional de mujeres – movilización – redes sociales

Introducción¹

El primer Paro Internacional de Mujeres realizado el 8 de marzo de 2017, conocido como #8M, contó con la adhesión de mujeres de 57 países, con marcada participación de países latinoamericanos y caribeños (Ilustración 1). Entre los principales antecedentes inmediatos, esta articulación reconoce los dos paros de mujeres realizados en Polonia en octubre de 2016 para frenar la avanzada conservadora sobre derechos adquiridos, en particular respecto del derecho al aborto, y el paro nacional de mujeres de Argentina para reclamar por el cese de los femicidios y la violencia hacia mujeres y jóvenes, asimismo realizado en octubre de 2016. Acciones que alcanzaron gran repercusión internacional en medios de comunicación y un profuso activismo en redes sociales.

A la vez, dentro de los hitos históricos insoslayables figura el paro de mujeres islandesas de 1975, en la cresta de la segunda ola feminista con el 90% de acatamiento, como gesta fundacional inspiradora. En dicha oportunidad, las mujeres acordaron no asistir a sus puestos de trabajo remunerados a la vez que no realizar quehaceres domésticos ni de cuidados para colocar en el centro de la discusión pública dicha contribución colectiva a la sostenibilidad de la vida.

¹ El trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación y Desarrollo del Ministerio de Educación de la Nación H817 “Feminismos contemporáneos y TICs. Modalidades de apropiación de tecnologías de comunicación e información por parte de grupos feministas de Argentina”, en ejecución en IdIHCS-FaHCE-UNLP-CONICET. Dir: Claudia Laudano.



Ilustración 1. Mapa de países adherentes al Paro Internacional de Mujeres del 8 marzo de 2017

Cabe señalar que para 2016 se disponía de una sólida trayectoria en acciones colectivas de protesta de larga data, que en el caso particular de Argentina culminaron en 2015 con la mayor movilización de la historia contra los femicidios y la violencia hacia las mujeres bajo la consigna #NiUnaMenos (VV.AA, 2015, Laudano, 2017). Continuaron otras expresiones en América Latina y el mundo, como el 1° abril de 2016 en Brasil contra las violaciones, el 24 de abril en México contra los femicidios, el 3 de junio en Argentina por #VivasNosQueremos, el 13 de agosto en Perú y las conmemoraciones internacionales del 25 de noviembre, Día contra las Violencias hacia las Mujeres, con especial mención de los reclamos en España e Italia por su masividad.

Al mismo tiempo, durante décadas se había desarrollado un ciberfeminismo tenaz con acciones de denuncias y testimonios en línea respecto de violencia hacia mujeres, acoso y abusos sexuales, trata de mujeres para explotación sexual y aborto legal, entre otras, mediante diferentes Tics a disposición en Argentina, Latinoamérica y el mundo, como e-tácticas exclusivas o acopladas en los repertorios de acción de grupos y organizaciones (Van Laer y Van Aelst, 2010).

Historias del 8 de marzo

La conmemoración del 8 de marzo como Día Internacional de las Mujeres cuenta con una vasta trayectoria en el activismo de organizaciones de mujeres y feministas del mundo, y adquirió renovado impulso a fines de los '60 en el contexto de la segunda ola feminista de países del norte; mientras que en países latinoamericanos, en particular del

cono sur, las acciones colectivas se retomaron en los años '80, con la recuperación democrática. Desde entonces, de modo paulatino el 8 de marzo se instituyó como fecha clave del activismo de mujeres y feminista a nivel mundial, tanto como espacio de resistencia a la cooptación propiciada por el consumismo capitalista como ocasión para el agasajo de féminas.

No obstante, una singular historia de construcciones míticas se anuda al origen de la fecha conmemorativa (Kaplan, 1985, Laudano, 1997), vinculada con hechos ocurridos a obreras en EE.UU. en diferentes momentos históricos. En la primera versión, obreras neoyorquinas fueron reprimidas de modo brutal por la policía en una huelga de 1857; mientras que el segundo relato victimizante sostiene que fueron quemadas dentro de la fábrica por el patrón como represalia ante sus pedidos de mejoras salariales a principio de siglo XX.

Tras descartar ambas versiones apócrifas con sus componentes románticos, los análisis feministas resituaron el origen socialista de la iniciativa de conmemorar un día de las mujeres con carácter internacional, en el marco de reivindicaciones por el derecho al voto para las mujeres en diferentes países y los primeros logros al respecto, con las figuras destacadas de Clara Zetkin en la Segunda Internacional de 1910 y Alexandra Kollontai como lideresa de la revolución de las mujeres en marzo de 1917, considerada un eslabón clave en la revolución rusa.

#8M 2017: Paro y movilización a nivel internacional

El proceso de gestación y coordinación de las acciones tendientes al #8M, realizado en gran medida desde plataformas digitales durante un período superior a los cuatro meses, permitió reactualizar y generar discursos y prácticas feministas esperanzadoras, en particular, respecto de las condiciones específicas de vida de las mujeres, aún en el contexto mundial del retroceso conservador para los logros colectivos (Laudano, 2018). Tras adherir como países, feministas latinoamericanas encargadas de impulsar las convocatorias al Paro Internacional de Mujeres (PIM) fraguaron una alianza singular en la que acordaron, entre otras cuestiones, impulsar ciberacciones coordinadas y la utilización del color violeta-liláceo, símbolo de las mujeres feministas.

La propuesta central a nivel internacional, innovadora como medida de fuerza, consistió en primer lugar en convocar a las mujeres a un cese de actividades, tanto en los puestos de trabajo remunerados como en las múltiples labores de cuidado y servicios para otras

y otros, de modo tal que evidenciara, una vez más, las contribuciones a la gestión de la vida, tradicionalmente denominado “trabajo no remunerado”. Como es costumbre desde el movimiento de mujeres de Argentina, simultáneamente a las tareas de difusión y organización desde plataformas digitales, se realizaron reuniones organizativas y asambleas por localidades para debatir, relevar demandas y difundir la convocatoria.

En el país, si bien el paro de mujeres fue autónomo y coordinado con el proceso internacional desde la plataforma digital del PIM Argentina en Facebook con enlace al evento internacional del PIM; se llevó a cabo en el marco de otras medidas de fuerza, como el paro docente del 6 de marzo por mejoras salariales y la convocatoria a movilización de la Confederación General del Trabajo por idénticas razones –aunque sin paro- el 7 de marzo. Dentro de un amplio repertorio, entre las modalidades de paro del 8M se realizaron desde la tradicional medida de fuerza de no asistir a los puestos de trabajo, el quite de colaboración por tiempo determinado acorde a cada sector o espacio laboral, asambleas de discusión, concentración en un lugar común del espacio laboral, cortes de calle, ruidazos, ferias con venta de mercadería en plazas impulsadas desde sectores enrolados en la economía popular y la no realización de tareas cotidianas de cuidados y reproducción doméstica. En segundo lugar, siguiendo el acuerdo internacional, se convocó a movilizaciones para ocupar el espacio público en los sitios emblemáticos de cada localidad con las consignas propias.

En este trabajo se propone un análisis de las principales demandas de la acción de protesta durante la movilización del Paro Internacional de Mujeres del 8M realizada en la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, junto a una cartografía sintética de modalidades expresivas (consignas, símbolos, colores, canciones, grafitis, entre otras) de grupos feministas, de mujeres y jóvenes enroladas en partidos políticos, sindicatos y agrupaciones sociales. Para ello, integrantes del equipo de investigación realizaron observación participante durante la concentración previa y la marcha, y con la información recopilada se conformó un corpus integrado por 137 fotografías, registros audiovisuales que incluyen 11 cantos y 4 videos, y notas de trabajo de campo, al que se sumó material periodístico local a modo complementario. Se realizó una selección de los materiales y se los describió con palabras clave, conforme el Tesoro de Mujeres (2014)²

² El Tesoro de Mujeres de la Biblioteca de Mujeres de Madrid (2014) se encuentra disponible en: http://www.mujezpalabra.net/bibliotecademujeres/pages/tesauro/TESAURODEMujeres_BdM2014.pdf

#NosotrasParamos en La Plata

La concentración se llevó a cabo a partir de las 16 horas en Plaza Moreno, plaza central del casco urbano donde intersectan dos diagonales que atraviesan la ciudad, con la catedral en frente de la sede municipal, ladeada por dos torres de dependencias administrativas. Se trata de un centro geográfico y político de la ciudad cargado de sentidos e historias de movilizaciones. Según lo planeado, el recorrido de la marcha contó con una parada significativa frente a una dependencia del Ministerio de Economía en calle 7 (entre 45 y 46), donde fue asesinada en 2007 Sandra Ayala Gamboa, una joven peruana, que constituye un símbolo de lucha contra los femicidios en la ciudad desde hace una década. Luego, las columnas ingresaron a Plaza San Martín en calle 7, entre 50 y 54, otra de las plazas centro de concentraciones políticas, para leer el documento final consensuado por todas las organizaciones frente a la sede de la Gobernación provincial y desplegar cantos e intervenciones a cargo de diferentes grupos hasta alrededor de las 20 horas. Se estima que se movilizaron aproximadamente entre 10.000 y 12.000 participantes en la ciudad.

Contra las violencias. La vigencia de reclamar Ni Una Menos

Originada en el marco de las denuncias del feminicidio en Ciudad Juárez, México, la consigna Ni Una Menos fue reapropiada por el feminismo latinoamericano y caribeño en las últimas décadas. No obstante su circulación en Argentina, su mayor visibilidad ocurrió en 2015 con la movilización nacional del 3 de junio que lleva su nombre, donde sintetizó un reclamo centrado específicamente en denunciar los femicidios, muy acotado para la trayectoria feminista de décadas en el país en torno a demandas contra un abanico de expresiones de violencias hacia mujeres. En ese momento, la consigna se vio desbordada ante múltiples reclamos que nombraron otras violencias cotidianas como abusos sexuales, violencia económica, el aborto ilegal, el acoso callejero, la violencia mediática, entre ellas.

En 2016 se propuso su sustitución por la consigna Vivas Nos Queremos. En la propuesta de cambio, junto a la ampliación de reclamos contra todo tipo de violencia por razones de género, operó un desplazamiento significativo hacia un énfasis puesto en la vida y los proyectos vitales, a la vez que el “nos” de la expresión reubicó lo colectivo del proyecto feminista en el centro de la acción política (Laudano, 2017). Luego, un conjunto de variantes como Vivas y Felices Nos Queremos, Libres y Vivas Nos

Queremos o bien, Vivas y Deseantes Nos Queremos extendieron las posibilidades de los mapas de sentidos, distanciados de la denuncia exclusiva de muertes y del eje en la victimización.

Sin embargo, la consigna Ni Una Menos siguió teniendo marcada pregnancia en el activismo de mujeres en distintos escenarios. Tal es así que, para el 8M en La Plata constituyó una de las consignas de la bandera de arrastre que encabezó la movilización (Ilustración 2), donde a la vez se indicaba al Estado como responsable de la problemática. Luego, el lema fue recurrentemente evocado por diferentes organizaciones y grupos.



*Ilustración 2. Bandera de arrastre de la marcha del 8 de marzo de 2017 en La Plata.
Fuente propia*

Ahora bien, acorde con la amplitud de prácticas violentas que las mujeres experimentan en la vida cotidiana en distintos ámbitos, durante el recorrido de la marcha se localizaron carteles, escrituras en los cuerpos y cánticos que mencionaban las violaciones, los abusos infanto/juveniles, la prostitución y la trata de mujeres para explotación sexual, el acoso callejero y el laboral, además de un énfasis muy marcado contra los femicidios y contra la violencia hacia mujeres (bajo diferentes denominaciones, tal como se observa en las ilustraciones 3 y 4), acompañado del pedido de políticas públicas, y en menor medida, la visibilización de travesticidios.



Ilustraciones 3 y 4. Mujeres denunciando violencias. La Plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia

Entre los carteles clásicos se leía “Nos están matando” y “Somos las voces de las que ya no están #Marisol Gunther”³, junto a muchos otros nombres y apellidos de las víctimas en pancartas de confección artesanal. El planteo, de larga trayectoria en las organizaciones feministas que denuncian los femicidios hace décadas en el país, asimismo fue portado por mujeres de organizaciones partidarias, como las jóvenes que marcharon con la mitad de sus rostros cubiertos por una máscara naranja (color del Partido Obrero) y carteles con los nombres de las víctimas y el tiempo de impunidad, por ejemplo, “Maruja Chacón Pérez 1 mes de impunidad” (Ilustraciones 5 y 6).

Otras agrupaciones partidarias, como Mumalá (de Libres del Sur), portaron el nombre de las víctimas con sus fotos, para ser identificadas, y la palabra “Presente”, acompañadas de globos negros y ropas al tono en señal de duelo. Luego, dejaron estos carteles colocados en las rejas que circundan la Gobernación, haciendo responsable a la gobernadora de la provincia, María Eugenia Vidal, por la falta de políticas públicas preventivas y asistenciales acorde a la magnitud de la problemática.

³ Marisol Gunther, de 19 años, fue asesinada en la localidad de Melchor Romero, partido de La Plata, el 5 de octubre de 2011 por Ismael Albarracín, su ex-pareja, luego de que ella cortara la relación por situaciones de violencia.



Ilustraciones 5 y 6. Niñas y mujeres portando nombres de víctimas de femicidio. La Plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia

Otra consigna frecuente impulsada por distintas jóvenes en la marcha planteaba “Mi cuerpo, territorio de decisión”, en tanto expresión que sienta límites expresos a la apropiación varonil del cuerpo de mujeres y chicas para satisfacción propia sin consentimiento. Mientras, una versión latinoamericana localizada en grafitis hechos en las paredes de edificios públicos a lo largo de la marcha afirmaba: “Ni la tierra ni el cuerpo de las mujeres es territorio de conquista”, en alusión a la violencia sexual. Esta noción de territorio y de reafirmación de los límites sobre el cuerpo de chicas y mujeres encuentra un plus expresivo en las consignas escritas sobre los propios cuerpos (Ilustración 7). En el camino de continuar desmitificando la asociación entre amor y violencia, una inscripción en la espalda de una joven reafirmaba: “El amor no duele. Mujer empoderada”.

Algunas jóvenes marcharon con el torso desnudo mientras que otras los desnudaron por momentos en el desarrollo de la marcha con la consigna “Tetas libres”, en referencia a la protesta llamada “tetazo” realizada en Plaza Moreno de la ciudad y otras plazas del país apenas un mes antes, en febrero de 2017, en apoyo de las jóvenes que fueron echadas de una playa pública de la costa bonaerense por realizar topless. Al mismo tiempo, un cartel en tono jocoso reclamaba: “Macho careta, no te cuelgues de mis tetas”.



*Ilustración 7. Joven marchando con leyenda en su cuerpo “Aún desnuda no estoy provocando ser violada”.
La Plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia*

Por otro lado, las quejas hacia el acoso sexual callejero, con presencia en el ciberespacio y la esfera pública desde principios de la primera década del siglo en Argentina, encontraron varias manifestaciones, en especial de parte de jóvenes, quienes portaban carteles colgados en las mochilas con frases tales como “Soy mujer NO soy objeto NO quiero tu opinión NO quiero tus límites Quiero ser libre”, o bien, “De regreso a casa quiero ser libre, no valiente”, en clara referencia a las múltiples situaciones de hostigamiento que se experimentan y denuncian a cotidiano y superan el ámbito nacional (Kearl, 2015).

Se puede afirmar que la consigna compuesta Ni Una Menos/Vivas Nos Queremos, con el menú desplegado de temáticas y propuestas antiviolencia, concitó amplio acuerdo entre las participantes a la movilización, ante un panorama general de expresiones violentas de una crueldad inimaginable que, a pesar de ensayar ciertas contra-pedagogías (Segato, 2016) que estimulan resistencias, no cesa ni parece disminuir.

Por el derecho a decidir sobre el propio cuerpo: ¡Aborto legal ya!

Una de las reivindicaciones más sentidas desde grupos feministas locales fue el reclamo por el derecho al aborto legal, como parte de la consigna tripartita de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, cuyo color verde característico de los pañuelos impregnó tipografía de carteles y diseños corporales de manifestantes. Como demanda específica, reclamaron el tratamiento legislativo del proyecto de ley presentado en el Congreso de la Nación por sexta vez consecutiva al grito de “Si no hay aborto legal, qué quilombo que se va a armar...”, interpelando el papel obstaculizador de la iglesia católica al respecto. A la vez, indicaron con firmeza que el Estado se desentiende de su papel de garante de derechos en cuanto a salud sexual y reproductiva, que incluye entre sus dimensiones la autodeterminación corporal (Durand y Gutiérrez, 1998). Asimismo se registró la apropiación de la consigna “Vivas Nos Queremos” en carteles, como exigencia ante la pérdida de vidas por las prácticas de abortos clandestinos (Ilustración 8).

Por su lado, integrantes de la Colectiva Feminista Decidimos, un grupo socorrista de la zona conformado por mujeres feministas que informan sobre abortos medicamentosos y acompañan el proceso (Maffeo y otras, 2015), reivindicaron el uso del misoprostol, el medicamento de venta pública que provoca interrupciones de gestaciones, con estrofas tales como “...queremos en la salita misoprostol/ Macri gato, Macri gato/ legalizá el aborto”, así como jugaron al arroz con leche, juego infantil resignificado en la ocasión en clave feminista (Ilustración 9). Otras expresiones del repertorio en carteles y grafitis para desmitificar el aborto fueron: “Putas o Santas, abortamos hasta en semana santa” y “Pachamama, tú sabes que el aborto es milenario/Abortamos en manada”.



Ilustraciones 8 y 9. Mujeres con pañuelos verdes reclamando por el derecho al aborto legal y ronda del arroz con leche socorrista. La Plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia

Derechos laborales y trabajo de cuidados /reproductivo no reconocido

Dentro de las reivindicaciones de derechos laborales como trabajadoras, por un lado, se recuperó el pedido clásico de “igual pago por igual trabajo”, con consignas que denunciaban la inequidad en los salarios: “Nosotras paramos porque cobramos un 27% menos que los hombres en las mismas tareas” (Ilustraciones 10 y 11), al tiempo que se cuestionó la precarización laboral en general desde el reclamo de trabajo digno (Ilustración 12).



Ilustraciones 10 y 11. Carteles de manifestantes con consignas que reclaman equidad salarial. La plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia

Por otro lado, la demanda específica de la lucha de las docentes protagonizada esa misma semana, dos días antes, por aumentos salariales y simbolizada con el guardapolvo blanco, estuvo presente desde una seccional sindical que las representaba (Ilustración 13).



Ilustraciones 12 y 13. Consignas que aluden a reclamos por trabajo digno y la lucha de las docentes. La Plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia

En un sentido más general, se visibilizó el reconocimiento del trabajo que en principio se denominaba “doméstico” y luego dio lugar a la categoría del “doble trabajo” para las mujeres asalariadas, extendida más tarde a la de “triple jornada”, para involucrar el trabajo comunitario a cargo de mujeres de sectores populares. En la actualidad, continúa tanto la discusión como los aportes feministas en torno al trabajo y los servicios de cuidados que garantizan la reproducción de la vida (Carrasco, 2014; Rodríguez, 2007). Precisamente de esta conceptualización surgió el lema “Nosotras movemos el mundo”, en tanto mujeres como encargadas prioritarias, y a veces exclusivas, de las labores reproductivas que gestionan la continuidad de la vida en el planeta, a la que se añade la consigna ad hoc “Ahora lo paramos”, en busca de reconocimiento de ese aporte central (Ilustración 11).



Ilustración 11 .La leyenda “Nosotras movemos el mundo, ahora lo paramos”. La Plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia.

Respecto del trabajo reproductivo en el hogar, se registró un cántico tradicional de la lucha feminista de las mujeres españolas de los años '80: “Mujer que se organiza, no plancha más camisa”, que en ese momento procuraba politizar la naturalización de la división sexual del trabajo que adjudica a las mujeres el trabajo reproductivo del hogar. Se podría plantear que en la actualidad la consigna se encuentra un tanto desactualizada

por el desplazamiento operado sobre el artefacto doméstico 'plancha' en las labores cotidianas.

Por último, grupos de mujeres organizadas en torno a las denominadas economías populares y nucleadas en la CTEP (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular) propusieron realizar ferias en distintas plazas del país para la venta de sus productos. En tal sentido, en La Plata desplegaron sus mercaderías para la venta en Plaza Moreno en horario previo a la concentración, como instancia que permite visibilizar una economía en general invisibilizada, diferente del circuito productivo tradicional, y entre otras cuestiones plantearon en sus carteles impresos con fondos lilas: "Nosotras paramos como trabajadoras de la economía popular / Exigimos derechos laborales" (Ilustración 12). Luego de recoger y guardar sus productos, participaron de la movilización.



Ilustración 12. Fotografía de mujeres nucleadas en la CTEP. La Plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia.

Otros temas relacionados con la dimensión del trabajo se presentaron en las consignas que reclamaron licencias laborales para las víctimas de situación de violencia y la reglamentación del cupo laboral trans, aprobado por ley en la provincia de Buenos Aires en setiembre de 2015. Por otro lado, desde algunas agrupaciones partidarias de izquierda, el tema del trabajo se planteó desde consignas generales y no vinculadas de manera específica con la situación de las mujeres en la economía, por ejemplo: "La pobreza también es violencia. Contra el ajuste y la pobreza".

Otras demandas...

Entre un conjunto de demandas heterogéneas, las Mujeres Migrantes organizadas como tal se manifestaron contra el decreto presidencial que regula las migraciones de 2017 por considerarlo xenófobo, con carteles de rotundo rechazo hacia dicha medida discriminatoria; mientras que en otras pancartas se leía el reclamo por la “libertad para Higiene”, una joven lesbiana encarcelada por defenderse con un cuchillo y matar a uno de los varones que la atacó para abusar de ella por su condición lésbica, que esperaba un juicio detenida. Otras peticiones se conformaron en torno a la separación de la iglesia del Estado, para que éste deje de estar influenciado por aquélla a la vez que cese el sostenimiento económico al culto religioso con dineros públicos.

Por su parte, la presencia feminista de grupos, organizaciones y articulaciones, tanto como a título personal se hizo visible desde el uso extendido del color lila-violáceo en vestimenta, pancartas, globos, lazos, tules, moños, banderines, banderas, gorros de brujas, etc., tal como fue acordado para marcar la continuidad de la conmemoración dentro del feminismo en Latino América. Asimismo, se observó la presencia del símbolo de la vulva realizado con las manos y el símbolo de la mujer pintado en rostros y cuerpos.

Entre los cánticos se escuchó durante el recorrido de la marcha: “Ahora que estamos juntas /ahora que estamos juntas/ y ahora que sí nos ven / y ahora que sí nos ven/ Abajo el patriarcado que va a caer que va a caer/ Abajo el patriarcado que va a caer que va a caer/ Arriba el feminismo que va a vencer que va a vencer/Arriba el feminismo que va a vencer que va a vencer”. A la vez, como parte del repertorio de la mística feminista construida y actualizada para la ocasión del 8M, además de la típica “corrida feminista”, se leían inscripciones en los cuerpos y carteles con la frase: “Somos las nietas de las brujas que no pudiste quemar”.

Reflexiones finales

En esta oportunidad, en los reclamos y las reivindicaciones del 8 de marzo, como fecha histórica del calendario de mujeres y feminista, confluyó un abanico amplio de demandas de variada índole. En tal sentido, quizá, el día internacional de las mujeres sea la fecha conmemorativa más abarcativa de dicho calendario, respecto de otras, instituidas en América Latina como el 25 de noviembre (día por la eliminación de todas las formas de violencia contra las mujeres, desde 1981), el 28 de setiembre (día de la

legalización del aborto, desde 1990), el 28 de mayo (día de la salud de las mujeres) e incluso el 3 de junio, que desde 2015 está adquiriendo continuidad en los reclamos en Argentina.

No obstante, en este primer análisis realizado sobre la base del material recopilado ad hoc, se observa que el repertorio de los reclamos se encuentra nutrido en gran medida por reivindicaciones históricas del movimiento de mujeres y el feminismo de la ciudad y, en general, del país, vinculadas con el cese de las violencias, el pedido por la legalización del aborto, la igualdad salarial respecto de los varones, la redistribución de las tareas de cuidado, entre ellas, junto a otras innovadoras o más recientes, como el cuestionamiento al acoso callejero, y demandas coyunturales, producto de la situación socioeconómica del país o de decretos presidenciales, como el que regula la inmigración.

Ahora bien, lo que le otorgó un cariz distintivo a la movilización, no solo por el incremento cuantitativo de participantes respecto de conmemoraciones de la fecha años anteriores, fue sin duda la dimensión internacional de la articulación del PIM, en la medida que generó un impulso renovado en el proceso organizativo y esperanzador respecto de las posibilidades de transformación social con proyección extra territorial.

Bibliografía

Carrasco, C. (ed.). (2014). *Con voz propia: la economía feminista como apuesta teórica y política*. Madrid: La oveja roja.

Kaplan, T. (1985). On the socialist origins of International Women's Day. *Feminist Studies*, 11(1), 163-171.

Kearl, H. (2015). *Stop Global Street Harassment: Growing Activism around the World*. California: Praeger.

Laudano, C. (1997). Historias del 8 de marzo. Entre mitos y pancartas. Primera Mención en el Concurso de Ensayos "8 de marzo. Día Internacional de la Mujer. Significaciones de ayer y de hoy". Buenos Aires: Centro de Encuentros Cultura y Mujer; Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Laudano, C. (junio, 2017). *Movilizaciones #NiUnaMenos y #VivasNosQueremos en Argentina. Entre el activismo digital y #ElFeminismoLoHizo*. 13th Seminario Internacional Women's Worlds Congress & Fazendo Gênero: "Transformações, Conexões, Deslocamentos". Florianópolis.

Laudano, C. (2018). Acerca de la apropiación feminista de TICs. En S. Chaher (comp.), *Argentina: medios de comunicación y género - ¿Hemos cumplido con la plataforma de acción de Beijing?* (pp. 138-146). Buenos Aires: Asociación Civil Comunicación para la Igualdad. Recuperado el 24 de febrero de 2018 de <https://goo.gl/ups2Hf>

Maffeo, F., Santarelli, N., Satta, P. y Zurbriggen, R. (2015). Parteras de nuevos feminismos SOCORRISTAS EN RED - FEMINISTAS QUE ABORTAMOS: Una forma de activismo corporizado y sororo. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, vol. 20, n° 44, 2179-2279.

Rodríguez, C. (2007). Economía del cuidado, equidad de género y nuevo orden económico internacional. En A. Giron y E. Correa (Coord.). *Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional emergente* (pp. 229-240). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado el 24 de febrero de 2018 de <https://goo.gl/KsJLPp>

Durand, T. y Gutiérrez, M. A. (1998). Tras las huellas de un porvenir incierto: del aborto a los derechos sexuales y reproductivos. En: *Avances en la investigación sexual social en salud reproductiva y sexualidad* (pp. 281-302). Buenos Aires: AEPA, CEDES, CENEP.

Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de sueños.

Van Laer, & J. Van Aelst, P. (2010). Internet and social movement action repertoires. *Information, Communication & Society*, 13(8), 1146-1171. Recuperado el 24 de febrero de 2018 de <http://dx.doi.org/10.1080/13691181003628307>

VV.AA. (2015). *#NiUnaMenos. Vivas nos queremos*. Buenos Aires: Milena Caserola.